



Señor Director diario Información

En una carta publicada el jueves 24 de enero en su diario bajo el título Inmigración y Catolicismo El autor de la crítica la poca implicación de la Iglesia católica en materia de inmigración. Sobre ello deseo ejercer un cierto derecho a réplica

Quisiera manifestar que la preocupación por los inmigrantes de la Iglesia Católica es importante y no se plantea como una acción proselitista sino de auténtico servicio pastoral y social. Quizá haya que recordar que en nuestra provincia el Secretariado Diocesano de Migración fue, en 1990, la primera entidad cuya función específica era la atención a este colectivo... En nuestra web www.asti-alicante.org puede encontrarse extensa noticia del trabajo que en estos momentos desarrollamos y que tiene, entre otras acciones, un excelente programa de asesoría jurídica, una acción pionera de atención a mujeres inmigrantes en situación de vulnerabilidad, una labor importante de denuncia social, un trabajo intenso de investigación y difusión... A ello hay que sumar el trabajo realizado por otros órganos pastorales de la diócesis: Cáritas, las Parroquias, Pastoral Obrera, Pastoral Penitenciaria...

Comparto la preocupación del autor de la citada carta por la escasa presencia en algunos centros católicos de alumnado extranjero, un problema complejo que depende no sólo de la voluntad de los responsables religiosos y sobre el que estamos trabajando. Disiento en cambio cuando afirma que el nivel intelectual y cultural de los inmigrantes es bastante más bajo en la inmensa mayoría de los casos... Simplemente no es verdad. Los datos disponibles sobre niveles de estudios y nuestra experiencia de contacto diario con adultos y jóvenes extranjeros demuestran lo contrario.

Quizá la crítica del autor de la carta proceda del desconocimiento por ello le invito cordialmente a visitarnos y, si lo desea, a colaborar con nosotros... nunca nos sobran los recursos ni nos faltan las ilusiones y proyectos.

Es posible que en materia de inmigración la Iglesia Católica de la diócesis de Orihuela-Alicante hayamos dedicado menos esfuerzo al autobombo que al trabajo cotidiano, menos recursos a la organización de espectáculos mediáticos que a la atención a necesidades reales. Pero, insisto, en nuestra Iglesia la inmigración nos la hemos tomado muy en serio y esperamos seguir en esta misma línea hasta que esta bendita tierra, tan parcelada, sea definitivamente tierra de todos.

Nicandro Pérez Bellot

Consiliario del Secretariado Diocesano de Migración de Orihuela-Alicante.

DNI 21 820 869 X